

Democracia Vs Neoliberalismo: la igualdad como categoría central de la democracia en términos de radicalización. Un panorama Latinoamericano.

Alvarez Gomez Natalia Celeste.

Cita:

Alvarez Gomez Natalia Celeste (2010). *Democracia Vs Neoliberalismo: la igualdad como categoría central de la democracia en términos de radicalización. Un panorama Latinoamericano*. V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política. Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-036/421>



Título de la Ponencia: Democracia Vs Neoliberalismo: la igualdad como categoría central de la democracia en términos de radicalización. Un panorama Latinoamericano

Datos de la Autora:

Nombre y Apellido: Natalia Celeste Albarez Gómez.

E-mail: nataliaalbarezgomez@hotmail.com albarezgomeznatalia@gmail.com.

Pertenencia Institucional: CEA, Universidad Nacional de Córdoba

Área temática: Política Comparada, Procesos Políticos en América Latina

"Trabajo preparado para su presentación en el V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP). Buenos Aires, 28 a 30 de julio de 2010."

Resumen

Este trabajo comienza preguntándose si existe democracia en América Latina en términos aristotélicos, es decir, como gobierno que busca permanentemente la igualdad. Se argumenta que desde el advenimiento de la democracia en Latinoamérica unida inextricablemente al capitalismo en su versión neoliberal marcado por las reglas impuestas por el consenso de Washington, muchos países latinoamericanos no han buscado la igualdad y en consecuencia los márgenes de desigualdad se han ampliado, por lo que no es conveniente llamar a estos gobiernos democracia, sino regímenes post-dictatoriales, en términos de Borón. Sin embargo existen procesos actuales de consolidación de la democracia como el de Bolivia, Ecuador y Venezuela, donde el objetivo de generar igualdad de condiciones para el desarrollo de cada ciudadano son claras, como así también la iniciativa de reivindicar los derechos de los sujetos postergados por años: mujeres, pueblos originarios etc.

Introducción:

¿Existe democracia en América latina? Es la pregunta guía de este trabajo. Para ello, tomamos la definición aristotélica de democracia como “el gobierno de los más, de las grandes mayorías, en beneficio de los pobres, que en todas las sociedades conocidas, no por casualidad sino por razones estructurales, siempre son la mayoría”¹. A partir de esta definición y desde una mirada crítica, se plantean una serie de argumentos para decir que desde el “advenimiento de la democracia” en América Latina, a partir de los ochenta inescindiblemente unida al capitalismo y en consecuencia a las recetas del consenso de Washington, no parece correcto llamar democracias a regímenes de gobierno que no gobiernan en beneficio de las mayorías, y que no han mitigado las desigualdades sociales existentes, inmersos como están en un régimen económico al que la desigualdad le es natural y beneficiosa.

En este contexto, se sostiene que “la búsqueda de alternativas a la conformación profundamente excluyente y desigual del mundo moderno exige un esfuerzo de deconstrucción del carácter universal y natural de la sociedad capitalista-liberal. Esto requiere el cuestionamiento de las pretensiones de objetividad y neutralidad de los principales instrumentos de naturalización y legitimación de ese orden social: el conjunto de saberes que conocemos globalmente como ciencias sociales”².

En esta línea de pensamiento, se puede ver con agrado que algunos países latinoamericanos como Bolivia, Venezuela y Ecuador, avanzan en redistribuir de manera más justa los recursos que son de todos; y generarles a los que han sido por años postergados, mejores condiciones de vida.

¹Boron Atilio A., Aristóteles en Macondo: “Notas sobre el fetichismo democrático en América Latina”, en Guillermo Hoyos Vázquez, compilador: *Filosofías y teorías políticas entre la crítica y la utopía*, Buenos Aires, CLACSO, 2007, pág. 50

²Lander, Edgardo, Ciencias Sociales: saberes coloniales y eurocéntricos, en Lander Edgardo Compilador: *La Colonialidad del Saber: eurocentrismo y ciencias sociales*, Buenos Aires, CLACSO, 2003, pág. 12.

Puesto que se entiende que el neoliberalismo no es solo una teoría económica sino un discurso hegemónico sustentado en la idea de riqueza, progreso, buena vida y DESARROLLO, la conformación de un discurso contrahegemónico, que bregue por la igualdad, respetando las diferencias, debe partir de la deconstrucción del significado de estos supuestos, naturalizados en el imaginario social. Como indican autores como Escobar o Leff es necesaria una deconstrucción de la economía capitalista neoliberal.

No se puede pensar a la política en general, y la democracia en particular, sin hacer referencia a la idea de bien común. La democracia como tal, debe por excelencia mirar esta categoría.

En función de lo sucintamente desarrollado, procederemos en primer lugar a dar una definición de democracia, a continuación caracterizaremos brevemente al capitalismo, sobre todo en su versión neoliberal y observaremos si estos son compatibles. Luego estudiaremos formas alternativas posibles, desde el pensamiento social latinoamericano con relación al conocer y al concebir el desarrollo, para lograr igualdad en el marco de las diferencias, tomando el tema del capital ecológico. Se dará un panorama general de cómo perciben sus democracias los latinoamericanos en función de los datos de latinobarómetro en términos comparativos y por último, también a modo de parangón mostraremos brevemente el caso Bolivia, Ecuador y Venezuela como intentos concretos de radicalización y resignificación de la democracia.

¿Qué significa democracia?

Cuando se habla de democracia en general, se piensa en elecciones periódicas, voto secreto, campañas electorales, etc. Esta formalidad, en muchos casos es un velo que impide mirar el núcleo esencial de la democracia, la idea de igualdad y su efectivización en la sociedad (y no la palabra trillada y vacía en las proclamaciones, declaraciones etc.).

Por ello, en virtud del objetivo de este trabajo, tomaremos la definición aristotélica de democracia, para luego contrastarla con la realidad latinoamericana y contestar el interrogante que nos guía, ¿existe democracia en América latina, en términos del modelo aristotélico?

En este análisis se descartan teorías como la shumpeteriana³ que ignoran el contenido ético y normativo de la democracia.

Dice Aristóteles, “digamos, mas bien, que hay democracia cuando los libres ejercen el poder soberano, y oligarquía cuando lo ejercen los ricos... hay democracia cuando los libres y pobres, siendo mayoría, detentan el poder soberano, y oligarquía cuando son los ricos y de origen noble, siendo pocos, quienes detentan poder”⁴. Aristóteles expone varias especies de democracia⁵, pero aquí se extrae de sus argumentos, la idea de igualdad como central dentro del concepto de democracia (desarrollar este concepto implica muchísimo más espacio del que disponemos, por lo cual, afincaremos nuestro estudio en la cuestión de la igualdad, que a nuestro entender es definitoria para hablar o no de democracia).

América Latina es el segundo continente más desigual después de África subsahariana, donde crece a pasos agigantados la pobreza de los pobres por un lado, y por otro la riqueza de los ricos. Un informe sobre la polarización del ingreso en América Latina, entre 1985-1995, muestra que el 1% más pobre de las sociedades latinoamericanas perdió casi el 14% de sus miserables ingresos (de 193 dólares en 1985 a 159 dólares en 1990), mientras que los ricos aumentaron los suyos el 52% (de 54.929 dólares a 66.363 dólares), acrecentando extraordinariamente la brecha que divide a pobres y pudientes.⁶

No hay que olvidar además, que en América latina “los ricos no pagan impuestos-el impuesto a la ganancia como proporción del PBI es del 2, 5 % en la región, contra el 15% en los países de la OCDE- y el dinero recaudado principalmente entre los pobres, vía impuestos indirectos, se destina principalmente a subsidiar a los ricos. En resumen: la pobreza es un síntoma de la desorbitada concentración de la riqueza existente en América

³ Una buena crítica a estas teorías puede encontrarse en Boron Atilio A., *La verdad sobre la democracia capitalista*, en *Socialist Register* en Español, Buenos Aires, Centro Cultural de la Cooperación y CLACSO, 2006 págs. 46 a 48 y en Boron Atilio A., *Tras el Búho de Minerva. Mercado contra democracia en el capitalismo de fin de siglo*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2000, pág. 159 a 161

⁴ Aristóteles, *Política*, Buenos Aires, Losada, 2005, 1290b5 1290b20

⁵ Véase Aristóteles op.cit. 1291b 1292a

⁶ Fuente: Londoño, Juan Luis y Szekely, Miguel, “Sorpresas distributivas después de una década de reformas”, en *Pensamiento Iberoamericano. Revista de Economía Política*, Numero Especial. Citado por Boron en *Tras el búho de Minerva. Mercado contra democracia en el capitalismo de fin de siglo*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2000 pág. 182

Latina y de la deserción de las elites políticas de la democracia de sus compromisos con la ciudadanía”⁷

Siguiendo a Borón en su análisis sobre la democracia aristotélica:

“Ustedes deberían recordar que para mí la democracia no es el mejor régimen político. Pero no por su componente popular, por cierto que muy importante y valioso, digno de todo mérito, sino porque al preocuparse exclusivamente por el bienestar de los pobres, que siempre son la mayoría, la democracia se convierte en un régimen ilegítimo que descuida el interés de quienes no forman parte de la mayoría. Mi polis ideal es la *politeia*, que es el gobierno de las mayorías, como en la democracia, pero en beneficio de toda la sociedad. Sé que es muy difícil de concretar. Por eso en mi tipología, si bien le asigno el lugar de privilegio, también observo que en el mundo real la democracia es la mejor aproximación posible a aquel régimen ideal. No obstante para que esa aproximación sea verdadera y no una mera manipulación, es preciso contar al menos con los requisitos propios de una democracia, cosa que por lo general, no es dable encontrar en América latina”⁸.

En este contexto para que exista democracia es necesario que se gobierne a favor de la mayoría, de los más pobres y el crecimiento de la desigualdad en Latinoamérica es el hecho más esclarecedor de la negación de la democracia en la región, donde los pobres luchan por sobrevivir, y los ricos por aumentar descomunadamente sus ganancias. En mayo de 2007, el cardenal Francisco Javier Errezuriz, presidente del Comité Permanente de la Conferencia Episcopal Latinoamericana (CELAM) calificó de “escandalosa” la desigualdad entre los latinoamericanos y llamo precarias a las democracias de la región, conceptos desprendidos de las “Conclusiones del diálogo entre obispos de América Latina y el Caribe y economistas sobre la globalización hoy”, el 2 y 3 de marzo en Roma, donde concluyen que la globalización va a la par con la desigualdad, ya que se establecen modelos de consumo y producción irracionales e incompatibles con el bien común.⁹

Un informe publicado por el Banco Mundial¹⁰, dice que América latina es una de las regiones con mayor desigualdad en el mundo. El 10 % de las personas más ricas recibe entre el 45 y el 47% de los ingresos totales generados por la región, mientras que al 20% más pobre solo le toca entre el 2% y el 4%. Según este estudio denominado “Desigualdad en América Latina y El Caribe: ¿ruptura con la historia?, la desigualdad en la región es “enorme y extrema”, solo comparable con lo que acontece en algunos países de África y algunos estados de la ex Unión Soviética. La desigualdad en la región está 15 puntos, en promedio porcentual, por encima de los países de Asia y 20 puntos sobre los países desarrollados. Los países más desiguales son Brasil (pensemos en los fastuosos edificios de

⁷ Boron Atilio, *Tras el búho de minerva. Mercado contra democracia en el capitalismo de fin de siglo*, op.cit. pág. 172

⁸ Boron, Atilio A., “Aristóteles en Macondo: notas sobre el fetichismo democrático en América Latina”, en Guillermo Hoyos Vázquez, compilador: *Filosofías y teorías políticas entre la crítica y la utopía*, Buenos Aires, CLACSO, 2007,, Pág. 56

⁹ www.tribunademocrática.com/2007/05/celam_escandalosa_desigualdad_en_américa_latina.html

¹⁰ Datos extraídos de un informe publicado por Eduardo Aquevedo, PHD. Blogspot.com/2008/07/la_desigualdad_en_américa-latina-segn.html

Río y en las condiciones infrahumanas de las “favelas”), Chile y Guatemala, y los menos desiguales Uruguay y Costa Rica.

Tanta desigualdad, no puede sino producir el proceso totalmente contrario a la consolidación de la democracia, puesto que como decía Rousseau:

¿Queréis dar al estado consistencia? Acercad los grados extremos cuanto sea posible: no permitáis ni gentes opulentas ni pordioseros. Estos dos estados, inseparables por naturaleza, son igualmente funestos para el bien común: del uno salen los autores de la tiranía, y del otro los tiranos; siempre es entre ellos entre quienes se hace el tráfico de la libertad pública, el uno la compra y el otro la vende.¹¹

¿Por qué existe tanta desigualdad en Latinoamérica? El capitalismo que como sistema económico entroniza el libre juego del mercado, convirtiendo todo lo que puede en mercancía, privatiza las ganancias y sociabiliza las pérdidas. Así, ha profundizado, profundiza y seguirá profundizando las diferencias, puesto que está en su naturaleza hacerlo. De allí que no sea un sistema compatible con la democracia, mucho menos en su aplicación radicalizada, “el neoliberalismo”. Podemos analizar las condiciones históricas, las sociológicas, las antropológicas y las políticas de la desigualdad, observando distintas variables que llevan a observar distintas causas, pero siempre habrá una referencia que nadie podrá obviar, y esta es el capitalismo.

El Neoliberalismo: “el fuerte hacía lo que podía y el débil sufría lo que debía”

“Solo con América pudo el capital consolidarse y obtener predominancia mundial, deviniendo precisamente en el eje alrededor del cual todas las demás formas fueron articuladas para los fines del mercado mundial... Así el capital existió mucho tiempo antes que América. Sin embargo, el capitalismo como sistema de relaciones de producción, esto es el heterogéneo engranaje de todas las formas de control del trabajo y de sus productos bajo el dominio del capital, en que de allí en adelante consistió la economía mundial y su mercado, se constituyó en la historia solo con la emergencia de América. A partir de ese momento, el capital siempre ha existido y continúa existiendo hoy en día solo como el eje central del capitalismo”¹²

Carlos Vilas¹³ expresa que el término neoliberalismo refiere a diversas variantes de aplicación de la teoría neoclásica, donde no se contempla un lugar particular para la política social, ni para la política económica, puesto que ambas constituyen intervenciones del estado en el mercado, planteando así distorsiones en el funcionamiento del mismo. El libre mercado, garantiza en el largo plazo la asignación racional de los recursos, los desequilibrios son causa de elementos ajenos al mercado. La intervención del estado, motivada en general por criterios políticos o ideológicos, no económicos, es uno de los elementos principales de estos desajustes. El Estado solo puede intervenir para restablecer el libre juego del mercado, pero aun así, con recelo, pues éste tiene mecanismos autoreguladores suficientes para recuperar el equilibrio. Pareciera que la realidad que

¹¹ Rousseau, Jean-Jacques, *Del contrato social*, Madrid, Alianza, 1980, págs. 291-292

¹² Quijano, Anibal, “Colonialidad del Poder, eurocentrismo y América Latina”, en Lander Edgardo Compilador: *La Colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, Buenos Aires CLACSO 2003, pág. 220.

¹³ Vilas, Carlos M., “De ambulancias, bomberos y policías: la política social del neoliberalismo”, en *Desarrollo Económico*, N° 144, vol. 36, enero-marzo de 1997, Instituto de Desarrollo Económico y Social, ides, pág. 931.

muestra la última crisis internacional y la necesidad consecuente de todo el sistema económico de intervenciones estatales echa por tierra esta teoría.

El neoliberalismo en América latina ha implicado grandes planes de ajuste donde se han visto aplastados derechos importantísimos como el derecho al trabajo, a través de la flexibilización laboral, el congelamiento de los aumentos de sueldos etc. Este sistema ha profundizado la mercantilización de derechos que un estado democrático debe garantizar a sus ciudadanos, como la educación, la salud, la seguridad social. Y cuando se habla de mercantilización se refiere de las privatizaciones que mudan la idea de servicio público por la de mercancía, en el marco del concepto de negocio orientado hacia la ganancia. Este sistema, obliga a la reducción de los presupuestos estatales de salud y educación, considerando esto un gasto y no una inversión, servicios, que como también son privatizados y en consecuencia, los más pobres son incapaces de afrontar sus costos, quedando relegados a hospitales públicos por ejemplo, donde escasean remedios instrumentos y los médicos están muy mal pagos. Ni hablar de la educación donde los costos son cada vez más altos, y no se está pensando en las escuelas privadas sino en lo que cuesta mandar nuestros hijos a la escuela pública.

En este contexto el neoliberalismo habla de un “estado chico” inversamente proporcional a un gran mercado compuesto por grandes “leviatanes”¹⁴, donde “estado” es mala palabra y “gasto público” horroriza. En relación a esto, un estudio del banco mundial muestra que el gasto público en países de “bajos ingresos” oscila en torno al 23%, mientras que en las “economías industriales de mercado” se sitúa alrededor del 40%. En América latina en Guatemala el gasto público es de 11,8%, en Suecia, en cambio, llega al 55%.¹⁵. ¿A qué modelo es más apropiado acercarse?, ¿qué calidad de vida aspiran los latinoamericanos, a la de Suecia o a la de Guatemala? Los hechos demuestran la necesidad de la intervención del estado para mitigar las desigualdades a través de la redistribución de los recursos.

El estudio Latinobarómetro, realizado en 18 países de Latinoamérica con excepción de Cuba, producido por la corporación latinobarómetro, una ONG sin fines de lucro con sede en Santiago de Chile, en el 2007 y 2008, muestra como los latinoamericanos buscan cada vez más al estado como solución de los problemas que no ha podido solucionar el mercado. Crece la confianza en el estado como fuente de solución de los problemas, a su vez aumentan las opiniones de que sea el estado y no los privados el que controle los servicios públicos.¹⁶ Textualmente se expresa en latinobarómetro:

La crítica al mercado como fuente de desarrollo está creciendo en la región, y no es paradójal que se produzca en el mayor momento de crecimiento sostenido, porque sigue la lógica de Tocqueville, de que los problemas se vuelven insoportables, cuando hay soluciones. Cuando la gente ve el aumento de la

¹⁴ Tomamos este término de Boron Atilio en *Tras el Búho de Minerva, Mercado contra democracia en el capitalismo de fin de siglo*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2000.

¹⁵ Datos extraídos del informe que presenta Boron en *Tras el Búho de Minerva*, op.cit. pág. 127

¹⁶ Franchini, Matías, “Análisis del latinobarómetro 2007”, CADAL, Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina, año VI n° 84, 11 de marzo de 2008, págs. 2 y 3.

riqueza y esta no les llega, entonces culpan al mecanismo de distribución, en este caso, la economía de mercado.¹⁷

En otra de sus páginas dice, “Sin que los ciudadanos conozcan el consenso de Washington, y sin que entiendan en qué consiste, claramente sus postulados han quedado sobrepasados, porque hay más demanda de estado y menos de mercado para encontrar el desarrollo”.¹⁸

En el estudio *latinobarómetro* 2008¹⁹, sigue la misma tendencia en la opinión de los latinoamericanos, acerca de que es el estado quien debe resolver los problemas. Y cuando se analizan las actividades que deberían estar en manos del estado, un 86% de los habitantes opina que la educación básica y primaria, secundado por la salud con un 85%, con el 83% el agua potable y con el 82% las universidades y pensiones /jubilaciones. Después aparecen los servicios eléctricos y petróleo con el 80%, teléfonos con un 71% y finalmente el financiamiento de los partidos políticos con un 59%.

El neoliberalismo ha propiciado por mandatos internacionales, tratamientos focalizados de la pobreza que no son más que recetas ineficientes y hasta indignas. Nunca produjo el efecto derrame de progreso, de ganancias, de bienestar. Se puede pensar solo en el hecho de que los ajustes siempre se hicieron presentes por el lado de las políticas sociales, que al decir de Vilas solo son ambulancias que recogen a las víctimas de la política económica. Las políticas sociales tienen lamentablemente una “función bomberil”, actuar en situaciones límites que pueden convertirse en focos de tensión política, alimentando la inestabilidad social, creando factores de inseguridad que afectan negativamente al flujo de fondos financieros externos, y cuestionando la gobernabilidad del modelo”²⁰.

Los leviatanes a los que se hace referencia más arriba, son en términos de Borón, las grandes empresas, que en las últimas décadas han afianzado su predominio en los mercados mundiales, “gigantescas burocracias privadas que no rinden cuenta ante nadie ni nada”²¹; y que en términos de soros, votan todos los días, a diferencia de “los ciudadanos” que votamos cada dos años.

Al comparar las cifras de ventas de algunas de las grandes empresas transnacionales, con las cifras del PB de los países latinoamericanos en el año 1992, y unificamos una lista entre estados y empresas, encontraríamos primero en la lista a Brasil, con un PB de 360.000 millones de dólares, luego estaría México, con 329.000 millones y seguiría la Argentina, con 228.000 millones, a posteriori General Motors con 132.000 millones, luego Exxon con 115.000 millones, Ford, con 100.000 millones, Shell, con 96.000 millones, Toyota, IBM, y

¹⁷ Informe *latinobarómetro* 2007. www.latinobarometro.org pág. 29. Este estudio se realiza anualmente desde 1995, a través de encuestas.

¹⁸ Informe *latinobarómetro* 2007, op.cit. pág. 33

¹⁹ Informe *latinobarómetro* 2008, op.cit. págs. 43-44

²⁰ Vilas, Carlos, “De ambulancias, bomberos y policías: la política social del neoliberalismo”, op.cit., pág. 936

²¹ Boron Atilio A., *Tras el Búho de Minerva*, op.cit., pág. 117

después aparece Venezuela 61.000 millones y por último Bolivia con apenas 5.300 millones de dólares de Producto Bruto.²²

Los medios de comunicación, también en muchos casos leviatanes privados, juegan un papel muy importante en la reproducción ideológica que conlleva el capitalismo, movidos por intereses mezquinos, que tienen directa relación con el aumento de sus ganancias, y poco vínculo con el hecho de brindar el servicio de la información seria a la sociedad.

Es evidente que el capitalismo, no satisface económicamente las necesidades mínimas de reproducción material de la población mundial,²³ y mucho menos las de los pobladores latinoamericanos, insertos además en un capitalismo periférico, con todas las desigualdades que eso implica (la competencia desleal, el pago de deudas de los países desarrollados, el aporte con mano de obra barata y las consecuentes condiciones inhumanas de trabajo etc.) No obstante, sigue existiendo, enriqueciendo a pocos, pauperizando a muchos y condenando a muerte a millones. Convive con sus crisis periódicas, pero estas no conducen automáticamente a su derrumbe.

En este contexto Ellen Meiksins Wood se pregunta ¿podrá el capitalismo, es decir, una estructura inherentemente opresiva y despótica, sobrevivir a una plena extensión de la democracia concebida en su sustantividad y no en su procesualidad?²⁴. La respuesta es claramente negativa.

El capitalismo limita a la democracia y la deteriora intrínsecamente excluyendo a muchos sectores de la sociedad, y en consecuencia incrementando desmesuradamente la desigualdad. El libre mercado ha mitigado y en algunos casos ha hecho desaparecer las libertades que la democracia propugna en orden a la igualdad. No es solo que todos tienen derecho de votar; todos debieran tener derecho al trabajo, a la educación, a la salud, pero no todos los tienen, y para colmo de males, el capitalismo impone la ideología de que la culpa la tiene quien en realidad es la “víctima”, es su culpa no haber estudiado, ser pobre, ser borracho y para variar estar condenado a seguirlo siendo.

La desigualdad de años, de indígenas, negros, pobres, mujeres etc., se debe a años de postergación y al hecho de todos los que estamos dentro de alguna de esas condiciones, suframos el quite de oportunidades para que la tengan otros. En esto, está la verdad de la democracia, en igualar estas disparidades y generar condiciones igualitarias de desarrollo para cada individuo. El que se vote cada dos años, y en ello haya igualdad, es forma, lo sustancial, el fondo de la cuestión, está en la igualdad de condiciones para que cada persona pueda desarrollarse como tal. “Si hay libertad de mercado, hay libertad, se afirma, negando las groseras evidencias en contrario (regímenes como el de Pinochet fueron adalides del libre

²² Información Extraída por Boron Atilio de UNRISD, 1995 pág. 154, en *Tras el Búho de Minerva*, op.cit. pág. 12

²³ Khoan, Néstor, Gramsci y Marx, *hegemonía y poder en la teoría marxista*. Pág. 2. www.amauta.lahaine.org

²⁴ Meiksins Wood Ellen, 1995 *Democracy against capitalism* págs. 204-237, tomada por Boron en *Tras el búho de Minerva*, op.cit. pág. 164.

mercado, como también otros muy poco democráticos aunque hayan sido elegidos, como el de Fujimori en Perú, o el de Uribe en Colombia”.²⁵

Por tanto estos regímenes que no tienden a la igualdad no pueden ser llamados democracia, sino más bien regímenes post-dictatoriales como establece Boron, porque no tienen las condiciones requeridas para llamarlos democracias.

Todo este panorama, pareciera muy desolador. Pero se requiere poder político real, para enfrentar al poder económico. Como pensaba Gramsci, tomar el estado y producir cambios. Follari²⁶, establece que no es casual que surjan liderazgos políticos que él llama “unipersonales, calificados de carismáticos”. Se los apoya porque resultan eficaces a la hora de mitigar las desigualdades, pensemos en la erradicación del analfabetismo en Venezuela, o en la lucha de Evo por reivindicar los derechos de los indígenas bolivianos. Se necesitan liderazgos fuertes para enfrentar al F.M.I., B.M, y los grandes leviatanes privados. Datos estadísticos muestran que a pesar de la demonización de líderes políticos como Chavez, las poblaciones de los países que conducen apoyan más la democracia, están más satisfechos con ella y creen más en la necesidad de los partidos políticos.

Formas alternativas de Pensamiento

“No sabemos exactamente cuando comenzamos a hablar de diferencia cultural. Pero en algún punto nos negamos a continuar construyendo una estrategia sobre un catálogo de “problemas” y “necesidades”. El gobierno sigue apostando a la democracia y al desarrollo; nosotros respondemos enfatizando la autonomía y el derecho a ser quienes somos y a tener nuestro propio derecho de vida. Reconocer la necesidad de ser diferente, construir una identidad, son tareas difíciles que exigen trabajo persistente en nuestras comunidades, tomando como punto de partida la heterogeneidad que le es propia. Sin embargo el hecho de que no hayamos elaborado alternativas sociales y económicas nos hace vulnerables a la actual acometida del capital. Esta es una de nuestras tareas políticas más importantes actualmente: avanzar en la formulación e implementación de propuestas sociales y económicas alternativas”²⁷.

Arturo Escobar afirma que más que buscar grandes modelos o estrategias alternativas, lo que se requiere es investigar las representaciones y prácticas alternativas que existen en escenarios locales concretos en particular en el marco de la acción colectiva y la movilización política. La propuesta del autor se desarrolla en el contexto del “capital ecológico” y las luchas por la biodiversidad mundial. Estas luchas, entre el capital global y los intereses de la biotecnología por un lado, y las comunidades locales por otro, constituyen el estado más avanzado para la negociación de los significados del desarrollo y posdesarrollo. Al involucrar, estas luchas, generalmente a minorías culturales de las regiones tropicales del planeta plantea inquietudes sin precedentes acerca del diseño de los órdenes sociales, la tecnología, la naturaleza y la vida misma.²⁸

Siguiendo esta línea del autor, pensemos en la crisis ambiental con crisis del conocimiento.

²⁵ Follari, Roberto, “La falacia de la democracia parlamentaria como modelo irrebasable”, documento para la cátedra nacional de pensamiento latinoamericano. www.icepci.org.ar/follaridemocracia.htm

²⁶ Follari, Roberto, “La falacia de la democracia parlamentaria como modelo irrebasable”, op. cit.

²⁷ Libia Grueso, Leyla Arroyo y Carlos Rosero, “Organización de Comunidades Negras del Pacífico Colombiano”, enero de 1994. Extraído de Escobar, Arturo, *La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*, Caracas, 2007, Fundación Editorial El perro y la rana, Pág.353

²⁸ Escobar, Arturo, *La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*, Caracas, 2007, Fundación Editorial El perro y la rana, Págs. 42-43.

“La crisis ambiental es una crisis civilizatoria. Esta crisis es ante todo una crisis de conocimiento. La degradación ambiental es resultado de las formas de conocimiento a través de las cuales la humanidad ha construido el mundo y lo ha destruido por su pretensión de Universalidad, generalidad y totalidad, por su objetivación y cosificación del mundo”²⁹. Esta afirmación nos lleva a pensar en el agotamiento del patrón civilizatorio, que Lander³⁰ define como eurocéntrico (este patrón de conocimiento se asienta sobre dos categorías básicas: la objetividad y la universalidad; es un conocimiento cuya veracidad no depende del sujeto que conoce sino del método que es “des-sujetado”). Es un conocimiento que aspira a ser independiente del tiempo y del espacio, del contexto histórico y de las relaciones de poder. Dos propuestas fundantes de esto son las de Descartes y la de Bacon. La separación de cuerpo-razón naturaleza-sociedad etc.). La noción del buen vivir y la buena vida asociada a la idea de progreso y en ella al modelo de acumulación capitalista, se topa con los límites del planeta, la sobreutilización de la biocapacidad planetaria está destruyendo las condiciones de vida en la tierra, como se describió con antelación. La economía mecanicista y la racionalidad tecnológica han negado a la naturaleza. Es necesario repensar el saber del mundo.

Así debemos construir una epistemología ambiental, que tenga por fin la sustentabilidad de la vida. Según la visión de Leff³¹ el saber ambiental, desplaza al modelo de la racionalidad dominante hacia una racionalidad de la diferenciación de saberes y tradiciones que vinculan a las diferentes culturas con la naturaleza. Para el autor citado el futuro sustentable solo es posible desde una ética de la otredad, de reconocer al ambiente como otro y no como objeto. De aprender no solo de la ciencia sino de los saberes de los otros. Pensemos por un momento en los pequeños productores campesinos y sus formas de cosecha que si bien son signo de pobreza para el capitalismo, sus saberes no atacan a la naturaleza como la cientificidad y tecnología que rodea a los pulcs de siembra. Porque esta “pobreza” en términos del capitalismo, es una construcción cultural que también hay que deconstruir para salvar nuestro ambiente y consecuentemente nuestras vidas. El grupo de Acción sobre Erosión, Tecnología y concentración, Grupo ETC antes RAFI, en su informe de noviembre de 2008 ¿de quién es la naturaleza?³², resalta que como IAASADI (siglas en inglés de La Evaluación Internacional del papel del Conocimiento, la Ciencia y la y la tecnología en el Desarrollo Agrícola), reconocen la indebida influencia de los negocios agrícolas multinacionales en menoscabo de las comunidades agricultoras de todo el mundo. Según Marcia Ishii-Eiteman, científica de Pan Norteamérica (red de acción en plaguicidas) y una de las principales autoras del informe mundial del IAASTD, reconoce que la agricultura a pequeña escala, de bajo impacto, contribuye a funciones ecológicas y sociales importantísimas que deben ser protegidas. A nivel nacional el grupo ETC, recomienda que

²⁹ Leff, Enrique, “Más allá de la Interdisciplinariedad. Racionalidad Ambiental y Diálogo de Saberes”. Observatorio Internacional de Reformas Universitarias, Seminario Internacional Diálogo sobre la Disciplina, Iteco, Guadalajara, 27-28 de septiembre de 2004, Pág. 1

³⁰ Véase en Lander Edgardo, Marxismo, eurocentrismo y colonialidad, texto enviado par el seminario geopolítica del conocimiento: la colonización de la naturaleza y los límites del planeta tierra, 24al 28 de agosto, Córdoba Argentina.

³¹ Leff, Enrique, “Más allá de la Interdisciplinariedad. Racionalidad Ambiental y Diálogo de Saberes”, op. cit, págs. 5 a 14

³² Etcgroup, *¿De quién es la naturaleza? El poder corporativo y la frontera final en la mercantilización de la vida*, número 100 de Communique de ETC.

todos los países asuman una “comisión alimentaria de los pueblos” en la que participen campesinos y pueblos marginados. Estos investigarán la crisis alimentaria, realizarán audiencias e informarán como aplicar un plan nacional para la soberanía alimentaria. “Las decisiones que se adopten en los próximos años con relación a tecnologías nuevas y poderosas tienen el potencial de afectar puestos de trabajo, la justicia y el ambiente a escala planetaria. A pesar de las consecuencias para la democracia y los derechos humanos, no existe un órgano internacional para monitorear la actividad corporativa mundial, y ningún organismo de las Naciones Unidas tiene la capacidad de monitorear y evaluar las tecnologías de la globalización”³³, concluye el informe.

La constitución ecuatoriana produce una ruptura epistemológica radical con la noción de sujeto-objeto, ser humano-naturaleza, y convierte por primera vez a la naturaleza en sujeto de derecho. Dotarle de derechos a la naturaleza significa además, alentar políticamente su paso de objeto a sujeto, es un hecho realmente significativo en el orden de los que venimos relatando. Esta constitución conceptualiza al buen vivir de manera diferente. Como expresara Alberto Acosta, Economista ecuatoriano, ex presidente de la asamblea constituyente, “con el buen vivir, se niega aquella visión que pretendía conducirnos por la senda de la acumulación perpetua de bienes materiales, como símbolo de desarrollo y progreso; senda que lleva a la autodestrucción de la humanidad”³⁴.

Esta resignificación del discurso del buen vivir, es necesaria y urgente. El efecto invernadero, la destrucción de la capa de ozono, la devastación de los bosques, el maltrato a los suelos fértiles, la escasez de agua y la contaminación del agua y aire, son los indicadores certeros de que este sistema económico de acumulación está poniendo en juego la vida. No se puede seguir midiendo el desempeño económico con medidas como el producto bruto nacional o el ingreso per cápita que no toman en cuenta la destrucción o agotamiento de los recursos naturales. Pero insistimos nuevamente, no se trata de destruir la economía sino de deconstruirla.

Hacia un mundo sustentable

Leff³⁵ nos habla de la deconstrucción de la economía y una apuesta al decrecimiento. Veamos de que se trata esto. El dogma del progreso se sitúa en términos económicos en un modelo cuya guía espiritual es el crecimiento, y un crecimiento sin límites.

Los pioneros de la bioeconomía y la economía ecológica, plantearon la relación que guarda el proceso económico con la degradación de la naturaleza. Ya en 1972 el club de Roma señaló por primera vez los límites del crecimiento. El sistema económico mercantilizó la naturaleza. Así los bienes comunes como el agua o el petróleo, se han ido privatizando. El protocolo de Kioto, estableció la necesidad de reducirlos GEI, al nivel

³³ Etcgroup, *¿De quién es la naturaleza?. El poder corporativo y la frontera final en la mercantilización de la vida*, número 100 de Communique de ETC, pág. 45

³⁴ Acosta, Alberto, “Derechos de la Naturaleza y Buen Vivir, Ecos de la Constitución de Montecristi”, 19 de junio de 2009.

³⁵ Leff, Enrique, “Decrecimiento o deconstrucción de la economía: hacia un mundo sustentable”, texto preparado en ocasión del V coloquio, La Transición energética en México: hacia la era postpetrolera, comunidades, Red Ecologista Autónoma de la Cuenca de México, 24 de Julio de 2008.

alcanzado en 1990, y evidentemente fracasó. Los esfuerzos por detener el calentamiento global no han sido exitosos. De esto surge el reclamo por el decrecimiento. El desarrollo sostenible se muestra poco duradero porque ecológicamente no es sustentable.

El decrecimiento no debe formar parte solo de exhortaciones románticas, debe afincarse en construcciones teóricas fundamentadas y en un proyecto político estratégico. Pero como logramos esto? La idea es no solo pensar en términos de decrecimiento sino, en la transición hacia otra economía, una economía sustentable, fundada en otros principios productivos. No se trata de destruir la economía sino de deconstruirla.

La economía no solo existe como una teoría o ciencia. La economía es una racionalidad, es decir, una forma de comprender el mundo y de actuar en el, que se ha institucionalizado y se ha incorporado en nuestra subjetividad. De allí la necesidad de construir una nueva racionalidad económica.

No es posible mantener una economía en crecimiento que funciona degradando la naturaleza, “sobre todo una economía fundada en el uso del petróleo y el carbón, que son transformados en el metabolismo industrial, del transporte y de la economía familiar en el bióxido de carbono, el principal gas causante del efecto invernadero y del calentamiento global que hoy amenaza a la vida humana en el planeta tierra”.

La tarea no es fácil, la deconstrucción de la economía implica la construcción de otro modelo económico compuesto por nuevos principios de racionalidad que deben subjetivarse en la sociedad e institucionalizarse. Esto implica un proceso de reapropiación de la naturaleza y su consecuente resignificación, dejando fuera reificación de la misma.

La nueva economía debe fundarse en la innovación tecnológica, los potenciales ecológicos y en la creatividad cultural de los pueblos. No se trata solo de un nuevo modo de producción, sino de una nueva manera de ver el mundo. Y esto, al decir de Lander no significa limitar la investigación científica, sino abrirle nuevas perspectiva³⁶.

Como perciben los latinoamericanos sus democracias

En una entrevista con EFE³⁷, el 15 de septiembre de 2008, en Ginebra, Marta Lagos, Directora ejecutiva de latinobarómetro afirmó que la percepción de la ciudadanía ha mejorado en los últimos años en Ecuador, Nicaragua, Venezuela, Bolivia y más recientemente en Paraguay, todos países dirigidos por gobiernos de izquierda. Asimismo, Lagos dijo, que ese grupo de países “no son los que se prefiere nombrar” cuando se habla de democracia, “como si podrían serlo México, Brasil o Chile, por su crecimiento económico y estabilidad”, “curiosamente, los países que son vistos como los más inestables son aquellos donde la gente ve mejor a democracia y sus instituciones, porque los asocia

³⁶ Lander Edgardo, *La ciencia y la tecnología como asuntos políticos. Los límites de la democracia en la sociedad tecnológica*, Caracas, Editorial Nueva Sociedad; Publicaciones de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela; y Fondo Editorial de la Asociación de Profesores de la Universidad central de Venezuela, 1994, Pág. 73

³⁷ www.efe.com. Lo entrecomillado es lo dicho textualmente por Lagos según, esta agencia de noticias.

con igualdad de acceso, de trato, ausencia de discriminación y dispersión del poder”. En este contexto, según el informe de latinobarómetro 2008³⁸, el criterio más importante de los latinoamericanos para confiar en las instituciones públicas es “si tratan a todos por igual” en un 58%, seguido por si “cumplen sus promesas” con 28%, ubicándose en tercer lugar si “admiten responsabilidad cuando se equivocan”.

En cambio, según la directora de latinobarómetro, “en los países donde las viejas estructuras de poder se mantienen intactas, la democracia es vista con escepticismo”, expresando que “en Chile existe una democracia institucional, con un estado fuerte que funciona y buena burocracia, pero no hay movilidad social, lo que hace que la gente se pregunte ¿para qué?”. Sostuvo así, que la calidad de la democracia es baja en los países latinoamericanos con mayor estabilidad institucional y es alta en los países con inestabilidad institucional.

La investigadora chilena, discrepó con quienes ven con preocupación la llegada al poder en Latinoamérica de gobernantes de izquierda, identificados como populistas, y expresó claramente que esos gobiernos están “desmantelando las estructuras de poder que impiden la existencia de la democracia”. Sostuvo que “no hay democracia donde una gran parte de la población no puede ejercer plenamente su ciudadanía porque las estructuras de poder se lo impiden”.

Con relación a Bolivia y Ecuador, dijo que están en un proceso que es “profundamente revolucionario y que transforma completamente esas sociedades”. En latinobarómetro 2007, se analiza la situación de Bolivia en particular y se afirma “La democracia en Bolivia se consolida como en ningún otro país en los últimos cuatro años, desde el 2004, en adelante”³⁹

Con relación al papel de Estados Unidos en la región, Lagos manifestó que se ha reforzado el rechazo al intervencionismo de Washington en Latinoamérica, y ejemplificó “cualquier cosa que EE.UU quiera hacer en Bolivia va a tener el repudio de la población latinoamericana en su totalidad”.

Pero, ¿cómo vemos la democracia los latinoamericanos? Veamos algunos datos.

Según el informe latinobarómetro, la clásica pregunta de Almond y Verba, ¿para quién se gobierna?, es lo que determina la calidad de la democracia. En América latina la percepción de que se gobierna para unos pocos es mayoritaria, 70% en el último informe de 2008. Era de 71% en 2007 y 69% en 2006. Pero Observemos algunos particulares; República Dominicana, Perú y Argentina, ocupan los primeros lugares donde la gente cree que se gobierna para unos pocos con el 89%, 88% y 87% respectivamente. Los últimos lugares están ocupados por Uruguay con el 40%, Paraguay 47%, y por último, Bolivia Venezuela y Brasil, con el 60%.⁴⁰ Por otro lado, en Uruguay (según latinobarómetro el país más democrático de la región) el 49% dice que se gobierna para todo el pueblo, le sigue Paraguay, 43%, donde acaba de haber alternancia en el poder después de una larga hegemonía del partido colorado, luego Brasil con el 33%, Bolivia con el 35% donde se está

³⁸ Informe latinobarómetro 2008, www.latinobarometro.org, pág. 45

³⁹ Informe latinobarómetro 2007, www.latinobarometro.org, pág. 107

⁴⁰ Informe latinobarómetro 2008, op. cit. pág. 82

llevando a cabo una transformación histórica en dirección a la consolidación de la democracia en términos de igualdad; y Venezuela con el 35%, donde Chavez ha erradicado el analfabetismo y enfrentado al poder norteamericano. En Chile, solo el 23% cree que se gobierna para todo el pueblo.⁴¹

Con relación al apoyo a la democracia, Venezuela se ubica en el primer lugar, con un 82%, aumentando 15 puntos desde el 2007 donde el porcentaje era del 67%. En segundo lugar se encuentra Uruguay con el 79%, seguido por República Dominicana, con el 73%, y Bolivia con el 68%. Argentina, tiene 60%. La media Latinoamericana es del 57%, y el país donde menos apoya a la democracia es Guatemala con el 34% y Brasil con el 47%. Un dato notable es que Paraguay fue el país que más aumento su porcentaje de apoyo a la democracia (20 puntos), teniendo un 33% en el 2007 y un 53% en el 2008⁴².

Según un informe de la Cepal y OIJ (organización Iberoamericana de la juventud), que cada cuatro años realiza un informe de juventud sobre la región, en materia política, el 58,2% dice que la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno, cabe anotar que al sumar el grupo de los que les da igual el tipo de régimen, 24,4% con aquellos que verían con buenos ojos un régimen autoritario, se obtiene un 41, 9%. El apoyo irrestricto a la democracia es particularmente alto en Uruguay y Venezuela, 79 y 78%.⁴³

Ante la afirmación de que la democracia, puede tener problemas, pero es el mejor sistema de gobierno, la llamada democracia churchiliana, el 73% de los latinoamericanos apoya esto; siendo los uruguayos quienes más lo apoyan con un 88%, luego los venezolanos con el 86%, y luego Brasil con el 82%. El que menos apoya esto es Guatemala con el 58%.

Con relación a la idea de cuan democrático es el país, estableciendo una escala de 1 a 10, donde 1 es igual a no democrático y 10 igual a totalmente democrático, Uruguay es el país que obtiene el primer lugar en la escala con 7.1, le sigue República Dominicana con el 6,8 y luego Venezuela con el 6,6. La media latinoamericana es 5,8.

A la pregunta, ¿usted cree que la democracia es indispensable como sistema de gobierno para que su país pueda ser un país desarrollado? El 85% de los venezolanos responden positivamente, dando al país el primer lugar, segundo se ubica Uruguay con el 78%, tercero República Dominicana con el 77%. La media latinoamericana es 66%. Curiosamente el menor porcentaje lo obtiene Bolivia con un 55%.⁴⁴

Con relación a la satisfacción con la democracia, Uruguay se ubica en el primer lugar con un 71% y luego Venezuela con 49% que baja diez puntos con relación al 2007, con

⁴¹ Informe latinobarómetro 2008, op. cit. pág. 104-105

⁴² Informe latinobarómetro 2008, op. cit. pág. 105

⁴³ Datos extraídos de un informe de Víctor Manuel Vargas de periódico el tiempo. www.eltiempo.com/mundo/latinoamérica/home/estudio-de-la-cepal-revela-que-los-jovenes-se-sienten-discriminados_4504867-2

⁴⁴ Informe latinobarómetro 2008, op. cit. pág. 105

44% le siguen Costa Rica y Colombia. Donde hay menos satisfacción es en Perú con el 16%.⁴⁵

Con relación a las actitudes hacia el congreso y los partidos políticos, en el primer caso, desde el año 2001, aumenta paulatinamente de 49% a 57% en el 2008 los que dicen que no puede haber democracia sin congreso. En este contexto en primer lugar tenemos a los uruguayos con el 76%, luego los argentinos con el 75%, ocupando el tercer lugar los venezolanos con el 72%, el último lugar lo ocupa Ecuador con el 42%.⁴⁶ Con respecto a los partidos políticos, también han experimentado un aumento de legitimidad, que va de 49% en 2001 a 56% en 2008, quienes dicen que sin partido no puede haber democracia. Venezuela tiene un 76% de personas que lo afirman secundando a Uruguay, con el 79%.⁴⁷

Radicalización y resignificación de la democracia en países latinoamericanos

En esta última parte del presente trabajo, nos proponemos presentar a Venezuela, Bolivia y Ecuador como países latinoamericanos que van camino a la consolidación de la democracia en términos de igualdad.

El caso de Bolivia, en un extraordinario y paradigmático proceso de transformación. Pensemos solo en la idea de que hasta no hace muchos años, los indígenas cargan muebles como animales de carga y si iban por la misma vereda de un blanco, debían bajarse para dejarle lugar y hacerle reverencia. INCREÍBLE PERO CIERTO! El Sí a la nueva constitución es un paso importante que por lógica necesita las reglamentaciones correspondientes, y más que nada la lucha sostenida del gobierno y pueblo bolivianos en contra de los enemigos de la igualdad y el reconocimiento de los derechos de los pobres, cuyo objetivo se sintetiza en resguardar sus riquezas y en seguir manteniendo sus privilegios a costa de la esclavitud y postergación de la mayoría. La Idea del Buen vivir, plasmada en la constitución tiene claras connotaciones de una democracia con asiento en la igualdad en términos de pluralidad y aceptación e inclusión de las diferencias.

Es importante en el contexto de las democracias latinoamericanas el rumbo que tomo Ecuador, sobre todo con su nueva constitución que toma temas realmente importantes para la democracia, por ejemplo la cuestión del medio ambiente, convirtiendo a la naturaleza en sujeto de derechos, enmarcada también en la idea del “buen vivir”

La tan “controvertida Venezuela”, conducida por el “monstruo dictador populista sudamericano”, Hugo Chavez, según la visión de muchos medios de comunicación, es el país que según latinobarómetro, más apoya la democracia con un 82% y el que más cree que la democracia es indispensable para el desarrollo, con un 85%. Y la mayoría considera que su país es democrático.

Pero si uno observa medios como globovisión, RCTV, canal I etc., sin entrar a nombrar los medios de otros países, pareciera que Venezuela está desmoronándose, que allí la

⁴⁵ Informe latinobarómetro 2008, op. cit. pág. 109

⁴⁶ Informe latinobarómetro 2008, op. cit. pág. 84

⁴⁷ Informe latinobarómetro 2008, op. cit. pág. 86

democracia no existe. Sin Embargo otro dato de latinobarómetro nos dice, que para el 48% de los latinoamericanos las desigualdades sociales han permanecido igual, mientras que sólo para un 21% han disminuido. El país donde hay mayor percepción de la disminución de las desigualdades es Venezuela con un 36%, luego Uruguay con 30% y Brasil con 34%.⁴⁸ Entendiendo que la igualdad en la democracia es fundamental, estos datos son prueba del manipulado manejo de cifras, imágenes y comunicados, que de la realidad política venezolana que elaboran y emiten estos medios.

Un gobernante como Chavez que en diez años convocó a quince elecciones generales⁴⁹ camina hacia una consolidación de la democracia, con sus errores y virtudes. Lo percibe su pueblo. El último triunfo del referendo constitucional, consolidó su liderazgo, para pesadilla de la derecha. Además, las supuestas ventajas con las que corría el Sí, quedan desvirtuadas por ejemplo, con el estudio realizado por el observatorio de medios venezolano, que muestra que el No tuvo una cobertura mediática del 71% frente al 29% del Sí.⁵⁰

El panorama desarrollado no quiere decir que Venezuela esté libre de problemas, los venezolanos, por ejemplo, perciben con preocupación el tema de la delincuencia. Sin embargo camina hacia la profundización de la democracia. Sus detractores nacionales e internacionales, tildan como dictador a Chavez por buscar la reelección, por “querer perpetuarse en el poder”. Para que esto se dé, deberá mantener el consenso popular y esto lo hará generando los mecanismos necesarios para lograr la igualdad. Sabemos que no es posible lograrla plenamente, pero sí acercar cada vez más la brecha de desigualdades. Si hace esto ¿Por qué no la reelección?

Las elecciones, reelecciones, voto universal etc., son forma de la democracia, pero la sustancia esta en universalizar los derechos de acceso a la educación, salud, seguridad social etc., empero no como letra muerta, sino como realidad que busca mitigar las desigualdades para construir una sociedad buena y justa, donde los gobernantes busquen el bien común. La democracia es gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo. La lucha para hacer efectivas estas banderas en la realidad es ineludable. Y en esta lucha la política es central:

Y para tener más política se requieren militantes capaces de confrontar y derrotar a los grandes popes de la televisión y los diarios; militantes que sigan aquel llamado de Gramsci que hoy hacemos nuestro: **“instrúyanse porque necesitaremos toda nuestra inteligencia. Conmuévase porque necesitaremos todo nuestro entusiasmo. Organícense porque necesitaremos toda nuestra fuerza”**⁵¹

⁴⁸ Informe latinobarómetro 2008 op.cit. pág. 96

⁴⁹ Boron, Atilio, “Profundizando la democracia: Una reflexión sobre el reciente referendo venezolano”. 18/02/09, www.atilioboron.com/2009/02/profundizando-la-democracia--una.html

⁵⁰ Dato extraído de www.radiomundial.com.ve/yvke/noticia.php?19873

⁵¹ SCHULMAN, José Ernesto, *Gramsci y la Formación Política, Su Ejemplo Militante*, en Gramscicologías, www.gramsci.com.ar

Conclusión

La Democracia es la forma de gobierno que beneficia a la mayoría, es decir a los más pobres, y esto solo puede lograrse buscando la igualdad, generando las condiciones para que cada uno pueda desarrollarse como tal. Que todos tengan las mismas posibilidades.

El capitalismo como sistema económico, no es compatible con esta idea de igualdad, ya que su lógica de la mercancía refiere directamente a la ganancia, ganancia que privatiza en manos de unos pocos, socializando las pérdidas...ahí recién aparece el “todos”. Para encontrar alternativas al discurso excluyente y desigual del capitalismo se requiere cuestionar la naturalización y legitimación de ese orden social, no solo como discurso económico, sino también social y político, es decir como discurso hegemónico.

Construir esta contrahegemonía implica un esfuerzo de deconstrucción de los supuestos básicos del capitalismo tales como el “desarrollo” y evidenciar un claro compromiso con la justicia y la construcción de órdenes sociales alternativos.

Se observa que muchos gobiernos latinoamericanos, no pueden llamarse democracia, sino que serían gobiernos post-dictatoriales. En este marco se ubican los gobiernos que profundizaron la desigualdad, consecuencia de un neoliberalismo salvaje, donde los grandes “leviatanes” privados votan todos los días, ejerciendo grandes presiones a los gobiernos en función de sus mezquinos intereses.

Sin embargo en América latina, los gobiernos de izquierda elegidos en la última década, caminan más firmemente hacia la profundización de la democracia. En contra del discurso derechista de la “estabilidad”, para llamar consolidadas a las democracias, los países que han sufrido grandes transformaciones en busca de la igualdad, los que la derecha denominaría “inestables”, son los que más consolidan la democracia; y sus pueblos son los que más la apoyan.

Esto es así, porque estos países generan las condiciones para la movilidad social, para el progreso de todos y para el beneficio de los postergados durante años, generándoles las condiciones que desde antaño le fueron negadas: salud, educación, seguridad social, redistribución equitativa de la riqueza. Obviamente, esto lo hacen en contra de las resistencias de los poderosos que ven amenazas sus fortunas y sus privilegios.

Bolivia, Ecuador, están produciendo verdaderas revoluciones sociales en sus países en dirección a la igualdad, en el contexto que venimos describiendo. Igual Venezuela.

Además en torno al tema del “capital ecológico”, muchas comunidades en escenarios locales están efectivamente resignificando supuestos como el “desarrollo” y el “buen vivir”, buscando la igualdad en el marco de las diferencias

Chavez, según latinobarómetro obtiene la segunda peor calificación de los líderes continentales con cierta fama internacional después de Bush, ¿cómo es posible en un país donde el apoyo a la democracia es el mayor en Latinoamérica? Creemos que aquí es donde los medios ganan la partida.

Se necesita voluntad política y fuertes liderazgos para producir los cambios necesarios en orden a la igualdad y el oído puesto en el pueblo latinoamericano y no en el F.M.I.

Bibliografía.

ARISTÓTELES: *Política* (Buenos Aires, Losada, 2005).

AQUEVEDO, Eduardo: *La desigualdad en América Latina* (Blogspot.com/2008/07/la_desigualdad_en_américa-latina-segn.html).

BONETTO, María Susana: “Nuevas perspectivas teóricas para el abordaje de la democracia en América Latina” en *En torno de la democracia. Perspectivas situadas Norte-Sur*. María Susana Bonetto Compiladora (Córdoba, Editorial Brujas, 2009).

BORON Atilio A.: “Aristóteles en Macondo: notas sobre el feticismo democrático en América Latina”, en Guillermo Hoyos Vázquez, compilador: *Filosofías y teorías políticas entre la crítica y la utopía* (Buenos Aires, CLACSO, 2007).

BORON Atilio A.: “La verdad sobre la democracia capitalista”, en *Socialist Register* en Español, (Buenos Aires, Centro Cultural de la Cooperación y CLACSO, 2006).

BORON, Atilio: “Profundizando la democracia: Una reflexión sobre el reciente referendo venezolano”, www.atilioboron.com/2009/02/profundizando-la-democracia--una.html, 18/02/09.

BORON Atilio A.: *Tras el Búho de Minerva. Mercado contra democracia en el capitalismo de fin de siglo* (Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2000).

CORPORACIÓN, Latinobarómetro: Informe 2007 (Santiago de Chile, noviembre 2007). www.latinobarometro.org

CORPORACIÓN, Latinobarómetro: Informe 2008 (Santiago de Chile, noviembre 2008). www.latinobarometro.org

EFE, Agencia de Noticias: “El latinobarómetro afirma que la opinión sobre la democracia mejora con gobiernos de izquierdas”, 15 de septiembre de 2008, www.efe.com

ESCOBAR, Arturo: *La Invención del tercer mundo. Construcción y reconstrucción del desarrollo* (Caracas, Fundación Editorial El perro y la rana, 2007).

FRANCHINI, Matías: “Análisis del latinobarómetro 2007” en CADAL, Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina (11 de marzo de 2008) Año VI, N° 84.

FOLLARI, Roberto: “La falacia de la democracia parlamentaria como modelo irrebasable”, documento para la cátedra nacional de pensamiento latinoamericano. www.icepci.org.ar/follaridemocracia.htm

KHOAN, Néstor: “Gramsci y Marx, hegemonía y poder en la teoría marxista”. www.amauta.org.ar

LANDER, Edgardo: “Ciencias Sociales: Saberes coloniales y eurocéntricos” en Lander Edgardo Compilador. *La Colonialidad del Saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas* (Buenos Aires, CLACSO, 2003).

LANDER, Edgardo: *La ciencia y la tecnología como asuntos políticos. Los límites de la democracia en la sociedad tecnológica* (Caracas, Editorial Nueva Sociedad; Publicaciones de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela; y Fondo Editorial de la Asociación de Profesores de la Universidad central de Venezuela, 1994)

LANDER, Edgardo: “Marxismo, eurocentrismo y colonialidad” (texto enviado par el seminario geopolítica del conocimiento: la colonización de la naturaleza y los límites del planeta tierra, 24al 28 de agosto, Córdoba Argentina)

LANDER, Edgardo: “Tendencias dominantes de nuestra época, ¿se nos agota el tiempo?”, (Worlds & Knowledges Otherwise, Fall 2007)

LEFF, Enrique: “Decrecimiento o deconstrucción de la economía: hacia un mundo sustentable”, texto preparado en ocasión del V coloquio, La Transición energética en México: hacia la era pospetrolera, ecomunidades,(Red Ecologista Autónoma de la Cuenca de México, 24 de Julio de 2008)

LEFF, Enrique: “Más allá de la Interdisciplinariedad. Racionalidad Ambiental y Diálogo de Saberes”(Observatorio Internacional de Reformas Universitarias, Seminario Internacional Diálogo sobre la Disciplina, Iteso, Guadalajara, 27-28 de septiembre de 2004)

MOREIRA, Carlos: “Los dilemas de la nueva izquierda gobernante en América Latina. Argumentos, estudios críticos de la sociedad. América Latina ¿fin del neoliberalismo?” (México, mayo-agosto 2007). Nueva época, año 20. Universidad Autónoma Metropolitana.

QUIJANO, Aníbal: “Colonialidad del poder: eurocentrismo y América Latina” en Lander Edgardo Compilador. *La Colonialidad del Saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas* (Buenos Aires, CLACSO, 2003).

ROBLEDO, Jorge Enrique: “La globalización neoliberal niega la democracia”, en Hoyos Vázquez, Guillermo, *Filosofía y teorías políticas entre la crítica y la utopía*, (Buenos Aires, CLACSO, 2007)

ROUSSEAU, Jean-Jacques: *Del contrato social* (Madrid, Alianza, 1980)

SCHULMAN, José Ernesto: “Gramsci y la Formación Política, Su Ejemplo Militante”, en Gramscicologías, www.gramsci.com.ar.

VARGAS, Víctor: “Estudio de la Cepal revela que jóvenes latinoamericanos se sienten discriminados”, Periódico el tiempo.

www.eltiempo.com/mundo/latinoamérica/home/estudio-de-la-cepal-revela-que-los-jovenes-se-sienten-discriminados_4504867-2

VILAS, Carlos M.: “De ambulancias, bomberos y policías: la política social del neoliberalismo” en *Desarrollo Económico Revista de Ciencias Sociales* (enero-marzo de 1997) N° 144, vol. 36, Instituto de Desarrollo Económico y Social.